

## Una valoración de las elecciones del 11 de marzo de 2012

Omar Serrano\*

### Resumen

Al hacer una valoración del proceso electoral que acabamos de vivir, lo que nos guía en el análisis son una serie de preguntas que hemos intentado responder:

¿Las elecciones fueron distintas a las anteriores? ¿En qué consistió la victoria de Arena? ¿Por qué perdió el FMLN? ¿Cuál es el nuevo balance de poder? ¿Cómo actuó el Tribunal Supremo Electoral? Y las mujeres ¿qué pintan en este proceso? ¿Qué implicaciones pueden tener los resultados para las elecciones presidenciales de 2014?

Hay muchas más preguntas que hacer sobre las elecciones y seguramente habrá más de una respuesta para cada una de las interrogantes anteriores. Para nosotros, se hace necesario un análisis reposado de los resultados electorales que, buscando la objetividad y el realismo, nos interprete con argumentos su significado, el nuevo escenario que nos dejan y las proyecciones de cara a las elecciones presidenciales del año 2014.

**Palabras clave:**  
proceso electoral,  
Sala de lo Constitucional,  
resultados electorales,

\* Actual vicerrector de Proyección Social, de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.

### Un proceso electoral novedoso

Las elecciones del 11 de marzo fueron nuevas, no por ser las más recientes, sino porque marcaron diferencias significativas respecto a las precedentes.

En primer lugar, la selección de diputados a la Asamblea Legislativa se hizo por primera vez en la historia del país bajo la modalidad de listas cerradas desbloqueadas. El llamado primer poder del Estado es una de las instituciones más desprestigiadas del país, como lo constatan –año con año– las diversas encuestas de opinión<sup>1</sup>. Uno de los señalamientos a los legisladores y las legisladoras es que responden más a las cúpulas partidarias que al mandato ciudadano. Entre las sentencias electorales de la Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia del año 2010, se emitió una que mandaba a reformar la legislación, de tal suerte que permitiera a los ciudadanos elegir directamente a sus representantes. Aunque la aspiración de varios sectores de la sociedad civil era implementar las listas abiertas (los ciudadanos podían votar por candidatos de diferentes partidos), la resistencia de los partidos políticos (sin excepción) solo hizo posible las listas cerradas desbloqueadas (los ciudadanos pueden votar por varios candidatos, pero del mismo partido). Este paso, aunque parcial, es un avance significativo en la democratización de la política en El Salvador.

En segundo lugar, otra sentencia de la Sala de lo Constitucional quitó la exclusividad a los partidos políticos, de ser los mediadores para cargos de elección popular. En 2010 la

Sala sentenció que todo ciudadano mayor de edad tiene derecho a optar por cargos sin vinculación a un partido, habilitando así las candidaturas independientes. Una vez más, las reformas alcanzaron para postular candidaturas independientes no partidarias solo para diputados y diputadas (en Guatemala y Honduras se permiten también a nivel municipal). Los requisitos que los partidos Arena y FMLN impusieron para los aspirantes no partidarios fueron tan rigurosos y difíciles de cumplir que la competencia electoral, desde el mismo proceso de inscripción, fue un camino cuesta arriba para los que querían postularse<sup>2</sup>. De 19 personas interesadas en participar en las elecciones de manera independiente, solo 5 lograron hacerlo<sup>3</sup> debido a la rigurosidad de las exigencias, las cuales, por cierto, fueron mayores que las que los partidos se imponen a sí mismos. A pesar de las limitantes de poder aspirar solo a diputados y diputadas, y de los requisitos desproporcionados para postularse, abrir esta brecha –que hasta antes del 2010 era imposible– también representa un paso significativo para la democracia salvadoreña.

En tercer lugar, otra novedad en este proceso fue la implementación del voto residencial. En realidad lo que se dio fue una ampliación de este mecanismo que se venía programando desde 1999, pero que se comenzó a aplicar hasta el 2006 con una prueba piloto en 7 municipios del país. La medida es una añeja recomendación de observadores internacionales y fue una petición del FMLN para que aumente el acceso al proceso de votación y se reduzcan las posibilidades de fraude a través del traslado de votos. En las elecciones del año 2009, la medida se

1. En una escala de 0 a 10, y tomando como nota mínima de aprobación el 6.0, desde hace muchos años en la mayoría de encuestas la Asamblea Legislativa sale reprobada. En la más reciente encuesta del IUDOP, la población le adjudicó 5.5.
2. Para inscribir un partido político se exigen 50 000 firmas de respaldo. Aunque originalmente se habló de pedir una cantidad mayor a los candidatos no partidarios, la cifra quedó variable entre 9 y 20 mil firmas dependiendo del departamento por el que se presenten. Además, estos candidatos no recibirán subvención estatal y deben abrir una cuenta con firma compartida con el TSE. Los fondos que no se eroguen de esta cuenta pasan a disposición de TSE.
3. Participaron dos candidatos independientes por San Salvador y uno por cada departamento de Chalatenango, La Unión y Ahuachapán.

implementó en 16 municipios más; y en este 2012, esta modalidad se extendió a un total de 185 municipios en 9 de los 14 departamentos del país. De acuerdo a datos del Tribunal Supremo Electoral (TSE), con el incremento se llegó a cubrir el 70 % del territorio nacional y el 40 % de la población.

Una cuarta novedad en estas elecciones no obedece al proceso electoral en sí mismo, sino al contexto de realizarse por primera vez durante la gestión de un Gobierno que llegó al poder enarblando la bandera de la izquierda. Políticamente hablando, las elecciones del 11 de marzo constituyeron una medición de fuerzas de cara a los comicios presidenciales del 2014. Desde esta perspectiva, las elecciones serían un buen termómetro para medir el impacto de un posible desgaste por el ejercicio del Gobierno en la medianía de su gestión y también para evaluar el estado del partido Arena después de la derrota presidencial en el 2009 y de su resquebrajamiento por la escisión de 12 de sus diputados para formar el partido Gran Alianza por la Unidad Nacional, GANA. El debilitamiento de Arena culminó con el hecho sin precedentes de expulsar de sus filas al último presidente del país –Antonio Saca– a quien se le reprochó haber cooptado el partido y también se le culpabilizó de la escisión de los diputados.

### **Disipación de los temores**

Con estas novedades, el Tribunal Supremo Electoral (TSE) tenía ante sí la tarea de incorporar en la práctica las reformas electorales y la aplicación del voto residencial.

El ambiente preelectoral anunciaba problemas, dificultades y temores debido a la nueva forma de votación por fotografía y a la nueva modalidad del conteo de votos que suponía hacer dos escrutinios en las vota-

ciones legislativas, uno para contar los votos por bandera partidaria y otro para contar los adjudicados a candidatos. Ciertamente, la campaña para propagar las formas de votación comenzó tardíamente, lo cual alimentó los llamados de alerta ante el evento electoral.

El 11 de marzo se realizaron las votaciones con gran normalidad en el país. A excepción de en tres municipios<sup>4</sup>, las elecciones se celebraron en los restantes 259. Hubo los problemas de costumbre, denuncias de anomalías y algunas impugnaciones, todas ellas calificadas como normales por las diferentes misiones de observadores. Nadie calificó el proceso en general como anómalo o deficiente.

Las elecciones implicaron un enorme esfuerzo logístico en el que el TSE contó con la colaboración fundamental del dispositivo de la Policía Nacional Civil a nivel nacional. Se abrieron 1148 centros de votación, casi tres veces más que los 461 abiertos en el 2009.

En un intento de transparentar el proceso electoral, se decidió colocar las actas en internet para la respectiva auditoría social. Los temores que rodearon el ambiente previo a los comicios se disiparon el mismo día de las elecciones, cuando se constató que la gente no tuvo mayores problemas para votar y cuando, a las 10:30 de la noche, el TSE daba el primer escrutinio oficial de los votos, tal y como lo había prometido días antes. El trabajo del TSE fue muy bien valorado por la población. En la encuesta del Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) de la UCA, del mes de mayo, la labor del TSE en las pasadas elecciones fue calificada, en una escala de 1 a 10, con un 7.1, nota superior a la que la población dio al presidente (6.5) y superior a la de casi todos los Ministerios, excepto la de Educación (7.47) y Turismo (7.44).

4. Se reprogramaron las elecciones en los municipios de San Francisco Menéndez y San Lorenzo, en Ahuachapán, y en San Miguel Tepezontes, departamento de La Paz. Los resultados no cambiaron la distribución de escaños legislativos que quedaron definidos el 11 de marzo.

Lo que sucedió el 11 de marzo es que la población tuvo la oportunidad, por primera vez, de votar por las personas de su preferencia, y en todas las listas cambió el orden propuesto por los partidos políticos. En la encuesta del IUDOP citada arriba, la tercera parte de la población dijo haber votado por la fotografía y un 10 % dijo haberlo hecho por la fotografía y por la bandera partidaria simultáneamente<sup>5</sup>. Además, el 78 % expresó su acuerdo en seguir votando por las fotografías de los candidatos en las próximas elecciones.

### ¿La campaña no convenció?

Lo que sorprendió a algunos fue que, a pesar de implementar en una proporción considerable el voto residencial, a pesar de poder votar por los candidatos directamente y a pesar del esfuerzo de último momento del TSE para socializar la forma de votación, la población no respondió como se esperaba. El padrón oficial para estas elecciones estaba constituido por 4 564 969 personas, de las cuales fueron a votar 2 369 450, es decir, un 51.91 %<sup>6</sup>. El nivel de abstencionismo fue parecido al alcanzado en 2006 y superior al registrado en el 2009, cuando el 53.6 % del padrón fue a votar.

Esta participación no llenó las expectativas de alguna gente que pensaba que la población acudiría en mayor proporción y tampoco respondió a lo esperado por el TSE, que era al menos el 62 % de salvadoreños inscritos en los

185 municipios donde se implementó el voto residencial. Si nos atenemos a los porcentajes, realmente el ganador de estas elecciones fue el grupo de gente que no fue a votar, el cual superó el 48 % de todo el padrón electoral, muy por encima del 37.86 % de Arena y del 34.92 % del FMLN, con respecto al total de votos válidos en las elecciones legislativas. En lo personal, siempre he tenido reservas sobre los porcentajes que se adjudican al abstencionismo, porque el padrón electoral no resulta ser del todo confiable. En cada elección, hay denuncias de la no depuración de fallecidos y, además, el padrón no depura la movilidad de la población que emigra. Se estima que entre 500 y 600<sup>7</sup> personas salen diariamente desde El Salvador, sobre todo rumbo a los Estados Unidos, y que un promedio de 70 compatriotas llegan deportados cada día<sup>8</sup>. Pero aun en el hipotético caso de que estas depuraciones llegaran a realizarse, siempre el porcentaje de personas que no acuden a las urnas es un llamado de atención para los políticos y para quienes trabajan por la democracia en el país. Si tomáramos como universo el total del padrón electoral (4 564 969), Arena, que se proclamó ganador, lo hace con el apoyo de menos del 20 % (19.65) del padrón electoral, un porcentaje muy similar al obtenido por el FMLN (18.13) en la misma relación.

### Los resultados electorales

Las reacciones inmediatas a los resultados de las elecciones del 11 de marzo estuvieron

5. De acuerdo a las orientaciones del TSE, había ocho posibles formas de votar, lo cual se temía que generaría confusión. Pero, en realidad, esas formas se reducen básicamente a cuatro: a) se puede votar solo por la bandera del partido, b) se puede votar por la bandera y uno o varios candidatos de ese partido de manera simultánea, c) se puede votar por uno o varios candidatos de un mismo partido sin marcar la bandera y d) se podía votar por uno y solo un candidato independiente. Las maneras de votar distintas a las anteriores anulaban el voto.
6. El magistrado presidente del TSE, Eugenio Chicas, afirmó que la participación en el proceso fue del 57 % del padrón. Sin embargo, los números oficiales nos dan 51.91 %.
7. Mesa Permanente sobre Derechos de los Migrantes: "Informe alternativo relativo al cumplimiento por El Salvador de la Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y sus familias", junio de 2009.
8. Desde 2002, cuando se creó el programa "Bienvenido a casa", la Dirección de Migración de El Salvador tiene registrados más de 144 000 deportaciones. Hasta el 10 de junio de este año, se contabilizaban 6442 deportados vía aérea desde EE UU y 4933 vía terrestre desde México. De aquí sale nuestro promedio de compatriotas deportados diariamente.

caracterizadas por una eufórica celebración de Arena y por un discreto reconocimiento del FMLN de lo que se interpretó desde fuera como una derrota. En realidad, Arena tiene razones para celebrar y el FMLN razones para preocuparse, pero los resultados numéricos no alcanzan para la euforia de unos ni tampoco justifican la frescura de los otros. Es necesario realizar un análisis frío que imponga sensatez, evite las posiciones extremas y haga valorar con realismo el verdadero alcance de la victoria enarbolada por Arena y la pérdida discretamente reconocida por el FMLN.

### Lo que dicen los números

Lo que dejó el recuento de los votos de las elecciones municipales pareciera indicar que la nueva situación no difiere mucho de la precedente. Arena ganó 116 de los 262 municipios del país con la novedad de que el partido de derecha perdió más alcaldías que el FMLN con respecto a las elecciones del 2009, cuando ganó 122 municipalidades. El FMLN ganó, en la reciente contienda, 94<sup>9</sup> municipios contra los 96 que obtuvo en el 2009. Una mirada superficial a la cantidad de municipios obtenidos por ambos partidos nos diría que el panorama no ha cambiado significativamente. En lo que respecta a las elecciones legislativas, Arena solo obtuvo un diputado más (33) que en la última elección (32). Es ganancia, sí, pero no mucha. Por su parte el FMLN perdió 4 curules (pasó de 35 en el 2009 a 31 en el 2012).

Numéricamente hablando, el triunfo de Arena es relativo como relativa es la derrota del FMLN. Quien tiene razones para celebrar, pero que aceptó los resultados con mesura, es la Gran Alianza Nacional por la Unidad, GANA. El partido escindido de Arena ganó 15 alcaldías, lo cual marcó una diferencia con partidos surgidos de ruptura que desapare-

cieron en las primeras elecciones en las que participaron. Hay que decir también que los partidos que nacen de una escisión casi nunca disponen de tantos recursos económicos como los que invirtió GANA en la reciente campaña. En su debut electoral, GANA se convirtió en una lejana tercera fuerza política ganando 11 diputados. Contrario a lo que se presagiaba, este partido no le restó fuerza y votos a Arena. Esencialmente, sus votos fueron restados a los reciclados partidos de Concertación Nacional (CN antes PCN) y al Partido de la Esperanza (PES antes PDC), que con 6<sup>10</sup> y 1 diputados, respectivamente, se han convertido en piezas irrelevantes del ajedrez legislativo. El partido Cambio Democrático (CD), como en la legislatura anterior, obtuvo 1 diputado, el cual, sin embargo, puede ser fundamental a la hora en que el FMLN y GANA quieran alcanzar la mayoría simple.

La suerte de los candidatos no partidarios estaba cantada desde antes de las elecciones. Fue insultantemente notoria la desproporción de la propaganda de los candidatos partidarios con respecto a la de ellos, además de no contar con estructuras de apoyo territorial. Sin embargo, al ser primera experiencia, lo meritorio de la participación de los cinco candidatos independientes es haber abierto la brecha para futuras participaciones.

En estas elecciones, participaron 9 partidos: CD, CN, PES, ARENA, FMLN y, por primera vez, GANA, el Partido Nacional Liberal (PNL), el Partido Popular (PP), y la Fraternidad Patriótica Salvadoreña (FPS). De los debutantes, como ya se dijo, solo GANA pasó a formar parte de la nueva configuración legislativa, y tendrá un papel determinante de cara a sus alianzas con cualquiera de los dos partidos mayoritarios. Los tres restantes fueron ave de paso que no lograron alcanzar el 3 % requerido por la ley para no desaparecer.

9. El FMLN ganó 85 municipios compitiendo solo, 8 en alianza con el CD y 1 en alianza con el PES.

10. CN obtuvo 6 diputados y 1 en coalición con el PES en el departamento de Chalatenango. En la anterior legislatura, el PCN tenía 11 diputados y el PDC 5.



### ¿En qué consistió el triunfo de Arena?

Vamos a partir de una afirmación que sustentaremos más adelante: Más que ganar Arena, lo que sucedió es que el FMLN perdió.

Buscando razones para la euforia de Arena, encontramos que, en realidad, es en las elecciones municipales en donde encuentra más argumentos para su celebración. Como dijimos arriba, si el análisis se remite a los resultados numéricos, la celebración eufórica de Arena no se justifica. Lo que sucede es que el triunfo del partido de derecha reviste un carácter esencialmente simbólico, aunque no necesariamente ideológico.

Nuestro país no era ajeno a la tradición internacional que otorga las grandes ciudades obreras y populares a gobiernos locales de izquierda. El Gran San Salvador está compuesto por 14 municipios con una población de más de dos millones de habitantes que representan a casi un tercio de la población nacional concentrados en el 3 % del territorio salvadoreño<sup>11</sup>. Hasta antes del 11 de marzo de este año, el FMLN gobernaba 11 de los 14 municipios del área metropolitana de San Salvador frente a 3 de Arena.

En las últimas elecciones, Arena arrebató al FMLN municipalidades que eran consideradas no solo por el mismo partido de izquierda, sino por el resto de institutos políticos y por la opinión pública, bastiones rojos como Soyapango, Ilopango, Mejicanos y Apopa. Además, Arena retuvo la municipalidad más codiciada –la ciudad capital– con el más abultado margen de diferencia en estas elecciones con respecto al candidato del FMLN, diferencia que fue anunciada por la mayoría de encuestas de opinión, exceptuando las del propio partido de izquierda. En total, a partir del 1 de mayo, Arena gobierna en 9 municipios del Gran San Salvador que son los más densamente poblados, frente a 5 que gobierna

la izquierda incluida Santa Tecla, que será regentada por Óscar Ortiz por cuarto período consecutivo.

### Votos válidos. Elecciones municipales 2012. Área metropolitana de San Salvador

MUNICIPIO	ARENA	FMLN
San Salvador	<b>109,470</b>	56,882
Ciudad Delgado	13,576	<b>14,726</b>
Mejicanos	<b>24,053</b>	23,454
Soyapango	<b>37,981</b>	37,714
Cuscatancingo	6,100	<b>10,027</b>
San Marcos	10,418	<b>10,932</b>
Ilopango	<b>14,780</b>	14,112
Nejapa	2,639	<b>2,924</b>
Apopa	<b>21,218</b>	18,111
San Martín	<b>11,822</b>	11,416
Ayutuxtepeque	<b>5,602</b>	5,186
Tonacatepeque	10,478	7,747
Santa Tecla	20,178	<b>35,180</b>
Antiguo Cuscatlán	<b>14,184</b>	4,281
<b>TOTAL</b>	<b>302,499</b>	<b>252,692</b>

Fuente: Tribunal Supremo Electoral

Es decir, el análisis de los resultados debe mirar más allá de lo meramente cuantitativo. Además de la nueva configuración tricolor en el Gran San Salvador, de las 14 cabeceras departamentales, el partido tricolor ganó 9, el FMLN 3 (Santa Ana, La Libertad y La Paz), una cabecera Concertación Nacional (Usulután) y otra GANA (San Miguel).

Gobernar en 9 cabeceras puede significar, de cara a las elecciones del año 2014, un real espacio de influencia política. El triunfo en el área metropolitana de San Salvador puede ser estratégico, porque constituye el centro direccional del país en materia política, financiera, económica y cultural. Otro dato que confirma lo estratégico de esta porción del país es que el área metropolitana de San Salvador concentra el 70 % de la inversión pública y privada<sup>12</sup>.

11. Oficina de Planificación del Área Metropolitana de San Salvador. Página web.

12. Oficina de Planificación del Área Metropolitana de San Salvador, OPAMSS. Página web.

Por tanto, en las elecciones municipales, aunque el FMLN logra una cantidad similar de alcaldías a las obtenidas en el 2009, cualitativamente recibió un duro revés político. A pesar de los muchos recursos humanos y financieros que invirtió para recuperar la ciudad capital, no solo volvió a perderla, sino que además vio cómo el cinturón histórico rojo del Gran San Salvador se volvía tricolor. En términos de población, el nuevo mapa municipal revela que el FMLN y CD en los 96 municipios gobernarán para una tercera parte de la población nacional perdiendo el “control” sobre el 20 % con respecto al 2009. En la misma lógica, los partidos de derecha gobernarán en 168 municipios para el 67 % de la población, ganando el control sobre el 20% que los partidos de izquierda perdieron.

### Más que gane de Arena, fue pérdida del FMLN

El análisis de resultados induce –más que a afirmar que Arena ganó– a constatar que

lo que realmente sucedió fue que el FMLN perdió. En algunas municipalidades emblemáticas como Soyapango, los resultados adversos al FMLN no se debieron al perfil superior del candidato de Arena, sino al rechazo de la gestión del alcalde en funciones. Es decir, el ganador triunfó no tanto por su oferta de gobierno y su capacidad de gestión, sino por el rechazo al perdedor. Casos similares pueden apreciarse en otros municipios como San Martín, Apopa, Quezaltepeque, Mejicanos y Chalatenango, en los que los candidatos de la derecha no tenían arrastre popular, pero la alternativa que propuso la izquierda no fue la que la población esperaba.

También el saldo es negativo para el FMLN en las elecciones legislativas. En total, Arena obtuvo 33 diputados, un diputado más que en las elecciones de 2009, lo que representa una ganancia pírrica, pero ganancia al fin. En cambio, el FMLN perdió cuatro curules en esta elección (31) con respecto a la de 2009.

### Resultados legislativos a nivel nacional<sup>13</sup>

Departamento	ARENA	Diputados	FMLN	Diputados
San Salvador	268,227	11	237,415	9
Santa Ana	65,337	3	58,040	2
San Miguel	48,471	2	65,537	3
La Libertad	119,772	5	91,680	4
Usulután	52,668	2	59,928	2
Sonsonate	59,998	2	60,327	2
La Unión	40,118	1	27,133	1
La Paz	41,836	1	47,984	2
Chalatenango	33,555	1	33,505	1
Cuscatlán	37,137	1	38,396	1
Ahuachapán	44,309	1	37,234	1
Morazán	31,423	1	28,688	1
San Vicente	24,168	1	27,748	1
Cabañas	30,035	1	13,907	1
<b>TOTALES</b>	<b>897,054</b>	<b>33</b>	<b>827,522</b>	<b>31</b>

13. Tabla hecha según datos del TSE. Además de ARENA y del FMLN, GANA obtuvo 11 diputados, CN 6, CD 1, PES 1 y la coalición CN/PES en Chalatenango 1.

### Comparativo votos válidos elecciones legislativas 2006-2012.

Elecciones	ARENA	FMLN
2006	783,230	785,538
2009	854,166	943,936
2012	897,054	827,522

Fuente: Tribunal Supremo Electoral

De acuerdo a los datos oficiales de la elección legislativa, los votos válidos reflejan que, con respecto a la elección del 2009, el FMLN perdió más de 115 000 votos<sup>14</sup>. De esta cantidad, se estima que cerca de 100 000 proceden del área metropolitana de San Salvador. Estos votos parece que fueron a dar al abstencionismo y muy probablemente a otro partido. Arena obtuvo más de 40 000 nuevos electores en comparación con el año 2009. Es cierto que las elecciones presidenciales generalmente convocan a más votantes, pero la disminución en el caudal del FMLN es muy significativa. Los casi 70 000 votos que Arena le sacó de ventaja al FMLN a nivel nacional en la elección legislativa se tradujeron en dos diputaciones más. Estos números nos dan permiso para inferir que hubo un voto de castigo o reflexivo de los votantes del FMLN.

En este sentido hay que leer las palabras de la excomandante Ofelia Navarrete (conocida como María Chichilco), ahora viceministra de Gobernación, cuando afirmó, eufemísticamente, que “no hubo voto de castigo, sino un voto maduro del pueblo”, haciendo alusión a los resultados electorales y, a renglón seguido, haciendo un llamado a los partidos para su democratización interna.

### ¿Por qué perdió entonces el FMLN?

Antes de presentar los factores que consideramos influyeron en los resultados electorales,

es menester decir una palabra sobre algunas afirmaciones que hacen una lectura equivocada de la derrota del FMLN y adjudican esta a factores externos a los partidos.

En primer lugar, hay que contradecir la afirmación que sostiene que la victoria relativa de Arena debe ser entendida como una victoria ideológica de la derecha sobre la izquierda. La victoria de Arena hay que circunscribirla en un rechazo a una forma de gestión que la ciudadanía ha catalogado como deficiente. Por tanto, la derrota del frente o la victoria de Arena no son ideológicas, como la han querido presentar algunos analistas y algunos medios de comunicación de la derecha. Las encuestas preelectorales y las postelectorales reflejan que los factores principales que inciden a la hora de votar son el candidato y el desempeño cuando el funcionario aspira a la reelección. Entonces, los resultados electorales son expresión de la insatisfacción de la población ante tipos específicos de gestión pública. En esta línea reafirmamos que lo que en realidad pasó fue que el FMLN perdió, y por eso ganó Arena.

En segundo lugar, algunos voceros del FMLN adjudicaron los adversos resultados a la gestión del Gobierno del presidente Funes, con quien la población los identificaría y que no está cumpliendo con las promesas electorales. De acuerdo a las encuestas preelectorales –y a pesar de los innumerables reclamos por la difícil situación–, la gestión del Gobierno central era aprobada por la mayoría de la población. En la encuesta preelectoral del IUDOP<sup>15</sup>, la población le otorgó al Gobierno del presidente Funes una nota de 6.55, una cifra significativa si consideramos que estaba en la mitad del periodo de su gestión y en un contexto poco halagüeño. En una encuesta postelectoral, el IUDOP preguntó a la gente

14. Algunos análisis hablan de una diferencia de más o menos 140 000 votos con respecto al 2009. Pero los datos oficiales de las elecciones legislativas del TSE arrojan para el FMLN 116 414 votos menos que en el 2009. También se ha manejado que Arena obtuvo solo 16 000 votos más, pero los números le arrojan una diferencia favorable con respecto a 2009 de 42 888 votos.

15. Encuesta hecha pública el 27 de febrero del 2012.



por qué había perdido las elecciones el FMLN, y solo un 3.4 % relacionó la derrota con el desempeño del Gobierno central. Entonces, argumentar que el FMLN recibió un voto de castigo por los casi nulos resultados de Gobierno central en el combate a las crisis de seguridad y de la economía no tiene asidero sólido que lo demuestre. Es cierto que no se debe negar el probable desgaste por el ejercicio del gobierno, pero nos parece aventurado afirmar que este factor es el causante principal del revés electoral. Todo indica que una cosa es la gestión del presidente Funes y otra la valoración de los resultados electorales, independientemente de que el presidente lo esté haciendo mal o bien.

Donde sí podemos encontrar más argumentos para explicar los resultados es en el interior del mismo partido de izquierda, así como en el desempeño en la gestión de la cosa pública. En este sentido, queremos solo puntualizar por lo menos cuatro aspectos que pudieron influir en este revés que sufrió el FMLN.

#### *a) Verticalismo frente a democracia interna*

Con motivo de la elección de las autoridades internas del FMLN para el quinquenio 2010-2015 que se realizaría a fines del 2010, en el mes de julio se “depuró” la militancia efemelenista pasando de más de 90 000 afiliados a cerca de 30 000. La depuración incluyó al mismo presidente de la República, que por requisito interno del FMLN se había enlistado para las elecciones presidenciales de 2009 y que, de acuerdo al coordinador general del partido, por no ser miembro de un Comité de Base (requisito indispensable para ser del grupo de votantes del partido) no podía estar en el padrón al no ser militante, aunque sí continuaba siendo miembro del partido<sup>16</sup>. Aunque los voceros oficiales no lo reconocieron públicamente, la depuración de

casi el 70 % de su militancia obedeció, según explicaciones brindadas en algunos departamentos del país, a la necesidad de quedarse con las personas realmente comprometidas con el partido, con cuadros de base que estuvieran dispuestos a seguir los lineamientos hasta las últimas consecuencias. Esta depuración dejó fuera a militantes históricos que habían demostrado alguna independencia de criterio y que externaron sus diferencias con los lineamientos emanados de la Comisión Política del partido. El FMLN, después de la experiencia de las elecciones internas de candidatos del 27 de julio del año 2003, decidió eliminarlas y modificó los estatutos del partido para dejar en manos de la cúpula la aprobación o no de todos los candidatos a cargos de elección popular.

Esta decisión de la cúpula provocó que algunos alcaldes y algunas alcaldesas con un desempeño aceptable en su gestión no fueran ratificados, lo cual provocó divisiones en la gente de base del partido. Mención especial merece el caso de Apopa, cuya alcaldesa no fue ratificada como candidata y fue sustituida por una mujer miembro de la Comisión Política, que no vive en el municipio y que tuvo que votar el 11 de marzo con una credencial de vigilante suplente del partido, porque su documento único de identidad no corresponde a esa jurisdicción. Otro bastión de la izquierda que pasó a ser gobernado por la derecha en el Gran San Salvador es el municipio de San Martín, que se perdió por divisiones internas del partido porque otros aspirantes a la silla edilicia hicieron campaña en contra del todavía alcalde que aspiraba a la reelección.

Los errores de la dirección del partido al no escuchar a las bases e imponiendo candidaturas tanto de alcaldes como de diputados o apoyando leyes como el tristemente recordado decreto 743 –asunto en el que la dirigencia del

16. El artículo 8 de los estatutos del partido establece la diferencia entre militante y afiliado. Los militantes, expresa, son las personas que aceptan el programa, carta de principios y el estatuto, reglamento y resoluciones de los órganos de dirección.

FMLN actuó haciendo gala de falta de inteligencia política— pudieron ser la causa de que le pasara factura la población que no vio con buenos ojos esas medidas.

#### *b) Desgaste y mala gestión*

El FMLN perdió municipios considerados bastiones suyos, como Soyapango, Mejicanos, Ilopango, Ayutuxtepeque, que albergan gran concentración de población y se perdieron después de varios años de desgaste. Probablemente, como en Apopa, el FMLN pecó de exceso de confianza al considerar que, independientemente del candidato y de su oferta de gobierno, la gente iba a seguir mostrando lealtad. Se equivocaron. Para el FMLN pesó más la consigna de seguir siendo rojos y se discriminaron los problemas diarios de los pobladores, como la recolección de basura, el alumbrado público, la inversión en espacios comunitarios, el desorden de las ventas del sector informal urbano, el deterioro de las calles de las colonias, etc. Estos problemas no eran nuevos, pero precisamente la recurrencia de los mismos y la inmovilidad para resolverlos a lo largo del tiempo hicieron que el vaso de tolerancia de la ciudadanía se rebalsara<sup>17</sup>. Además, el contrapeso ejercido por la gestión del alcalde de San Salvador —enfocado más en mejorar la imagen de la ciudad, pero valorado positivamente por la población— y el mismo espejo que tenían en la gestión sobresaliente del efemelenista Óscar Ortiz en Santa Tecla hacían acentuar las deficiencias en estos municipios que perdió el FMLN. De acuerdo al análisis de los votos, probablemente el mismo ciudadano que votó por la izquierda para diputados le dio el voto a la derecha para alcaldes. Otros prefirieron quedarse en casa.

Los candidatos que presentó Arena en estos municipios no ganaron por tener un

perfil de capacidades, cualidades y habilidades superior al de los alcaldes del FMLN. Ganaron por los errores de la izquierda. El abstencionismo de cerca de 100 000 votantes en el área metropolitana de San Salvador se debió a la negativa de los ciudadanos a aprobar el continuismo que les ofrecía el FMLN.

#### *c) Errores de campaña*

El FMLN cometió algunos errores de campaña. Debido a la nueva modalidad de votación, Arena llamó públicamente a votar por persona, mientras que el partido de izquierda pidió el voto, también públicamente, por bandera. Las encuestas preelectorales reflejaban un significativo apoyo de la ciudadanía al voto por fotografía, y el FMLN decidió nadar contra corriente y la corriente lo arrastró. Además, el FMLN centró su campaña en alentar a los electores para que le dieran “más fuerza al cambio”, entendiéndose esto como la continuidad de la gestión que para la gente era deficiente en algunas municipalidades y en algunos diputados. Pero el FMLN no escuchó a sus bases. Hechos aparentemente irrelevantes como tapizar bienes públicos con propaganda electoral, cuando la tendencia general es a promover su cuidado, o protagonizar choques callejeros con militantes de otros partidos les restaron simpatías a las candidaturas del FMLN.

#### *d) Mejor acompañado que solo*

Es cierto que el FMLN ganó 8 de las 94 municipalidades porque se alió en 7 con el CD y en 1 con el PES. Pero también es cierto que, por no coaligarse, perdió otras municipalidades importantes por estrecho margen. En el municipio de San Martín, perdió por 315 votos cuando los 467 votos obtenidos por el CD le hubieran garantizado la victoria si se hubieran aliado. En Quezaltepeque, La Libertad, el

17. En la encuesta publicada el 29 de mayo por el IUDOP, la población opinó que el FMLN perdió las elecciones por mala gestión o poca capacidad para gobernar (33%), malas propuestas (18.8%), no trabajan ni escuchan a la población (10.75%), mala elección de candidatos 8 (4.8%).

partido de izquierda perdió por menos de 200 votos, mientras su posible aliado (CD) obtuvo 1291. En el Gran San Salvador, el municipio de San Martín se perdió por 315 y no hacer coalición con CD que obtuvo 467 votos. Estos datos reflejan, nuevamente, la falta de cálculo político (y matemático) que muestra que no había conciencia de que el cambio no era tan evidente para la ciudadanía.

### La mujer se abre paso gradualmente

Desde 1950, cuando se universalizó legalmente el voto en El Salvador, las mujeres han tenido que recorrer mucho trecho para ganar espacios en el ámbito público. Y es que la actitud patriarcal y el machismo han estado enquistados también en las estructuras

partidarias. En el 2012, de los 9 partidos políticos participantes en las elecciones ninguno tenía (ni tiene) a una mujer como secretaria general. Las pasadas elecciones, sin embargo, representan otro paso en el camino de la democratización que no puede ser tal sin la participación de la mujer.

Cuando recién se habían aprobado las reformas que posibilitaban el voto directo por personas, algunos analistas sostuvieron que este cambio iba a perjudicar a las mujeres candidatas, porque la cultura machista de la población salvadoreña se inclina a poner a hombres en los cargos de elección popular. Incluso mujeres militantes del partido FMLN se pronunciaron en el mismo sentido<sup>18</sup>. Se equivocaron los que pensaron así.

### Diputadas propietarias por partido. Elecciones 2012

PARTIDO	DIPUTADAS propietarias	DIPUTADOS propietarios	TOTAL	Porcentaje de mujeres
FMLN	13	18	31	42 %
ARENA	8	25	33	24 %
C N	0	7	7	0
GANA	1	10	11	9 %
PES	0	1	1	0
CD	0	1	1	0
	<b>22</b>	<b>62</b>	<b>84</b>	<b>26 %</b>

Fuente: Cuadro hecho con base en los datos oficiales del TSE

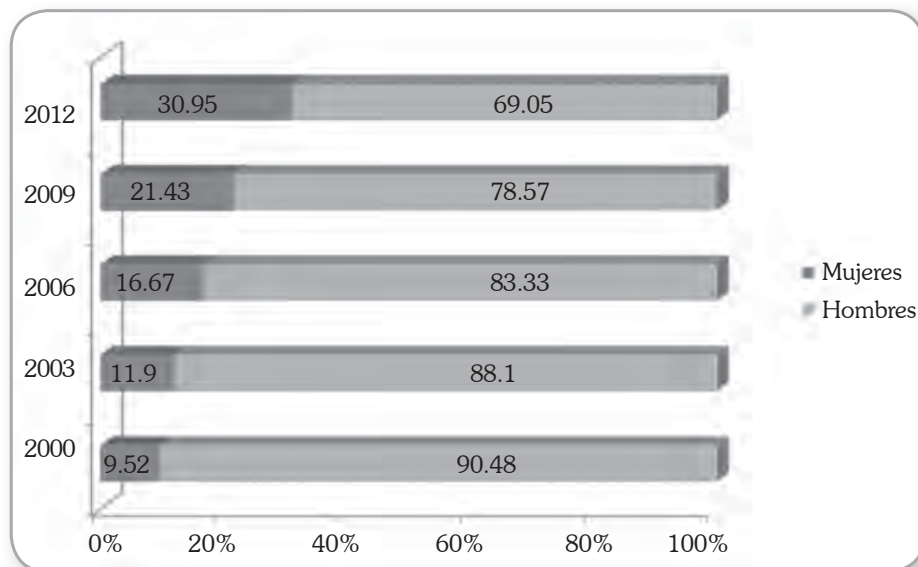
Las elecciones nos dejaron a 22 diputadas propietarias del total de 84 curules. El FMLN pasó de tener 11 diputadas propietarias en el 2009, a 13 en estas elecciones.

Las mujeres representan el 26 % del total de escaños legislativos, porcentaje inferior

a la tercera parte de la bancada, que es la cifra que manejan los partidos como algo “recomendable”, aunque no de obligatorio cumplimiento; pero superior a las cifras de años anteriores, como lo refleja el gráfico comparativo de abajo que incluye a las diputadas suplentes.

18. Las diputadas del FMLN en la legislatura 2009-2012 alertaron sobre el peligro de que la nueva forma de votación podría hacer inalcanzable la cuota que su partido asigna a las mujeres, que es del 35 % de la planilla. Por eso consideraron que era mejor llamar a votar por la bandera y no por la fotografía. Diario El Mundo, 19 de agosto de 2011.

### Porcentaje de mujeres y de hombres en la Asamblea (2000-2012)



El gráfico muestra visualmente el avance de las mujeres en los espacios legislativos. Hay un incremento con relación a las legislaturas anteriores y eso puede ser muy positivo para el país. Las mujeres pueden compartir con los varones determinadas perspectivas políticas e incluso ideológicas de su partido, pueden congeniar en el enfoque de medidas gubernamentales, pero son intransigentes con los hombres cuando se vulneran los derechos de género. Ojalá que, en la legislación en general y sobre todo en cuestión de legislar por las mujeres, los niños y las niñas, las mujeres parlamentarias logren consensos importantes. El sonado caso del diputado de GANA, Rodrigo Samayoa, denunciado por su joven esposa, por maltrato físico y psicológico, ha demostrado que las mujeres parlamentarias, independientemente del partido, cierran filas cuando de defender los derechos de las mujeres se trata.

#### Balace general de las elecciones

La composición de la nueva legislatura no otorgó mayoría a ninguna fuerza política. Si analizamos las diputaciones por bloques que han demostrado entendimiento en el pasado, el de la izquierda (FMLN y CD) queda con 32

diputados y el de la derecha (Arena, GANA, CN y PES) arroja 52. Esta situación obligará a los dos partidos mayoritarios a negociar con los partidos pequeños para obtener mayoría simple (43 votos) y los obliga a entenderse entre ambos para obtener la mayoría calificada (56 votos). Si se atiende a la voz de la voluntad de la ciudadanía que votó, este resultado es un claro llamado al diálogo y al entendimiento para las dos principales fuerzas políticas del país.

Desde una perspectiva eminentemente numérica, lo que tenemos en la Asamblea Legislativa es un equilibrio de poderes. A este equilibrio se suma una lejana tercera fuerza, GANA, que con 11 diputados puede tener la incidencia necesaria para inclinar la correlación de fuerzas, a fin de lograr la mayoría simple a favor de uno de los dos partidos predominantes. Por ideología y por historia, GANA está más cerca de Arena que del FMLN. Pero el ejercicio de la última legislatura demostró que, para las componendas políticas, los intereses pesan más que la ideología. “La democracia no solo es ética, sino también numérica”, dijo el presidente Funes recientemente a propósito de la elección de cinco magistrados de la Corte Suprema de

Justicia y del nombramiento anticipado del fiscal general de la República<sup>19</sup>. Este pragmatismo que privilegia la correlación de fuerzas sobre la ética nos puede señalar que GANA se acercará al FMLN para lograr la mayoría simple. Además, en el contexto de la celebración eufórica de Arena por el triunfo electoral, las declaraciones tanto del alcalde reelecto por la capital –Norman Quijano– como del presidente del partido –Alfredo Cristiani– presagiaron un escenario poco favorable para la posible alianza entre estos dos partidos. El discurso victorioso de Quijano tuvo dos destinatarios fundamentales: GANA y el FMLN. Cometiéndolo que desde la política se puede calificar como una torpeza, calificó como traidores a los que se separaron en el 2009 y posteriormente formaron GANA (incluyendo tácitamente el expresidente Saca) y restregó en la cara la victoria al FMLN enumerando sus errores y anunciado la victoria en las elecciones presidenciales de 2014 en las que él es el más fuerte aspirante a la candidatura de su partido. La conformación de la nueva directiva de la Asamblea Legislativa confirma que la derecha seguirá dividida, lo que es buena noticia para el FMLN, que contó con los votos de GANA y del siempre disponible ex PCN para seguir al frente del primer órgano del Estado.

Los números dicen que el triunfo de Arena es relativo, como relativa fue la derrota del FMLN. GANA ganó por la posición de bisagra en la que lo dejaron los resultados, a expensas de los partidos satélites de la derecha, CN y del PES. Pero hay que decir que Arena salió fortalecida, más si se pondera que, después de la pérdida de las elecciones presidenciales en el 2009 y del fraccionamiento por la fuga de los diputados de GANA, el partido de derecha quedó resquebrajado. Las elecciones de 2012

han demostrado que Arena se logró recuperar aumentando sus diputados del 2009 y adjudicándose la categoría de primera fuerza política legislativa, lo que siempre tiene un efecto psicológico sobre la población.

En definitiva, más allá de los resultados de las elecciones de marzo, lo que nos queda es su resultado simbólico y su vínculo con las elecciones presidenciales de 2014. Emotivamente, a Arena el triunfo la sacó del estupor en que había quedado y la ha envalentonado de cara a los comicios presidenciales. Su nueva gran meta es recuperar el Ejecutivo, para lo que indudablemente contará con el respaldo fundamental de los grandes medios de comunicación, los cuales, más que resaltar las bondades de Arena y su próximo candidato, se empeñarán en resaltar y quizá sobredimensionar los errores del FMLN y del Gobierno de Funes. Por su parte, el FMLN deberá admitir que salió mal parado de esta contienda y tendrá que replantear su estrategia de cara a dar signos evidentes de que es diferente de los otros partidos. Su eslogan de campaña “Dale más fuerza al cambio” no fue avalado por la ciudadanía. Sus primeras reacciones ante la derrota y su arreglo a conveniencia para seguir con la presidencia de la Asamblea Legislativa quizá apuntan a que la cúpula del partido está lejos de aprender de lo que la gente le dice y también lejos de hacer una verdadera autocrítica.

Los posibles escenarios de cara a las elecciones de 2012 nos dejan una influencia territorial que puede ser determinante para los resultados. Recordemos que El Salvador es uno de los dos países latinoamericanos –junto a Cuba– en que los concejos municipales son unipartidistas. Quien gana las elecciones en un municipio se lleva todo el pastel, aunque

19. LPG, 19 de abril de 2012. Ante el señalamiento de diversos sectores de que no le competía a la misma Asamblea elegir magistrados dos veces ni adelantarse a la próxima legislatura para la elección del fiscal general, Funes afirmó que, si la Asamblea estaba facultada y tenía los números para hacerlo, podía seguir adelante con las medidas. La Sala de lo Constitucional, unos días después, declaró inconstitucional esta elección.



el gane sea exiguo<sup>20</sup>. Además, Arena gobierna en 9 de las 14 cabeceras del país. Esto podría poner en ventaja a Arena y los partidos de derecha (sin tomar en cuenta a GANA) que gobernarán para el 67 % de la población salvadoreña en los 168 municipios que ganaron. En el 2009, cuando el FMLN por primera vez ganó las elecciones presidenciales, la diferencia con Arena fue de solo el 2 % del total de electores aunque llevó un candidato que, como es reconocido por todo mundo, captó votos de sectores que tradicionalmente no votan por el FMLN. El escenario, entonces, no se pinta favorable para el partido de la izquierda a menos que enrumbe el camino de manera notoriamente diferente y escoja a un candidato o una candidata que pueda captar más votos que los de sus seguidores.

En las recientes elecciones afloró un votante pragmático, una ciudadanía que, más allá de los compromisos partidarios incondicionales, es movida a votar a cambio de beneficios concretos y que está dispuesta a negar

el voto a una administración que no trabaje por su bienestar. La insatisfacción con ciertos gobiernos locales se convirtió en rechazo a formas particulares de gestión y, en el caso del FMLN, afectó sus posibilidades de conservar alcaldías emblemáticas del área metropolitana de San Salvador.

Las elecciones de marzo nos demostraron que el voto directo por el candidato o la candidata es la mejor manera de canalizar esta toma de conciencia de la ciudadanía. Casi el 80 % de los salvadoreños considera que hay que continuar el camino comenzado en el 2012 y elegir directamente a sus representantes. Los partidos deben comprender que las reformas políticas que se han implementado requieren no solo decretos provisionales, sino cambios de carácter permanente. Los diputados y las diputadas deberán tener mayor cuidado con sus actuaciones, pues el pueblo los puede favorecer o desfavorecer a través del voto directo.

20. En las elecciones de 2009, el municipio de Concepción Quezaltepeque, en Chalatenango, fue ganado por el candidato de Arena con un voto más que el candidato del FMLN.